



Artículo aparecido en *Daily Bread* de Mary Jacks (Peregrinación SDI 2022)

¿Perdida?

Sugerencia bíblica Hebreos 10,31 // <https://cofchrist.org/daily-bread/lost/>

¡Estaba perdida! ¡Definitivamente me perdí mientras caminaba, caminaba, caminaba, sola durante dos horas más allá de lo que me dijeron que sería la etapa, puesto que leí mal las flechas naranjas y las señales, ¡en nuestro segundo día de caminata! El verano pasado estuve en el norte de España en el Camino Ignaciano conmemorando la celebración de los 500 años de la peregrinación o viaje que emprendió Ignacio de Loyola en 1522 y que cambió su vida. Caminaba al ritmo de mi cuerpo yendo y viniendo, pie derecho, pie izquierdo, mi respiración profunda y el vaivén de mis brazos, mientras fluía con cadencia palpitante en el aire caliente que me rodeaba y envolvía. Nuestro líder, el padre Josep Ll Iriberry sj, me dijo que no me preocupara si no podía caminar más o me perdía porque me encontrarían incluso en la inmensidad del terreno árido, quieto y seco donde no había nada más que arbustos, polvo, insectos, lagos salados, así como algunas malvarrosas, olivos y almendros aquí y allá.

Parecía haber una seguridad nueva e inexplicable dentro de mí que respondía a esta situación. Esta seguridad sentida no era propia de mí, ya que generalmente enfrento la vida con miedo y dudas porque no confío. En el silencio de ese día seco y caluroso, me encontré con lo Divino Universal y me di cuenta de que en verdad era algo terrible caer en las manos del Dios viviente como se dice en Hebreos 10,31. En la caída, me sentí segura de estar en un estado de asombro de que quien me estaba encontrando era una entidad más allá de las palabras, un ser que me conectaba con un amor y un espíritu aún más profundos con todas las cosas y los seres, ¡la totalidad de Dios! De hecho, estaba perdida mientras experimentaba todo mi ser en estos momentos abrumadores y llenos de asombro hasta no poder expresar con palabras lo que me estaba sucediendo. Estaba perdida en el misterio de no saber. ¡Cuanto más “sabía”, más sabía que no sabía! ¡Estar “perdida” era algo bueno!

Cuando subí a nuestro autobús, que vino a buscarme, mis compañeros peregrinos me cantaron el coro de *“Una vez estuve perdida pero ahora me encontraron”* de la canción *Amazing Grace*. Sí, fui encontrada pero muy feliz de haber estado “perdida” y abierta a lo que había experimentado. Yo también había sido “encontrada” por un Dios vivo, un Misterio. Estaba lista para abrirme con seguridad y fe a lo que se desarrollaría en los días y meses venideros, ya que mi peregrinaje acababa de comenzar y continuaría incluso después de mi “peregrinaje” en España. ¡De hecho, mi vida es una peregrinación y continuará desarrollándose a medida que me conecte y me “pierda” nuevamente con este Dios vivo desconocido y aún asombroso!

